



Besarnos, acariciarnos, abrazarnos...

-Amarnos-

“A mis hijos, herederos de mi amor y custodios de mi memoria; en vosotros mi vida perdura y mi esperanza se hace eterna.”

A ti, Marisa

Porque en tus besos, abrazos y caricias descubrí que el cuerpo no es solo piel, sino puerta hacia un encuentro más grande.

Contigo comprendí que el placer puede convertirse en gozo, que la unión puede trascender lo físico y que mi ser pudo fundirse con el tuyo en una plenitud que no conocía.

Contigo aprendí que el cuerpo es templo y camino, y que al fundirme contigo, no solo te encontré a ti, sino también a lo más verdadero de mí mismo.

Contigo comprendí que el placer del cuerpo puede transformarse en gozo del alma, y que cada instante de unión contigo me llevo más allá de mí mismo.

Gracias por revelarme, con tu presencia y tu amor, que la verdadera cercanía no solo se toca, se vive, se siente y se trasciende.

En tus besos descubrí la ternura, en tus abrazos la calma, y en tus caricias la certeza de que no estaba solo.

En ti hallé la revelación de lo humano y lo eterno: que un beso puede ser puente, que un abrazo puede ser morada, y que una caricia puede contener el misterio de la unión de dos almas.

Gracias Marisa, porque contigo descubrí, que la unión más profunda es al mismo tiempo, ciencia de la vida y poesía del espíritu.

Gracias, "AMOR", por mostrarme que la verdadera cercanía no se mide en la piel, sino en la profundidad con la que dos seres pueden fundirse en un mismo latido.



Al abrazarse mi cuerpo a otro cuerpo, al besarnos y acariciarnos, siento gratificación y placer.

Pero... - “GOZO”- siento, cuando mi espíritu, mi alma, mi SER, se funde en esas caricias, en esos besos, en esos abrazos, a otro SER, a través de mi cuerpo “SÍ”, pero es algo más.

¿Por qué me ocurre esto?

El contacto físico no se queda solo en lo biológico, sino que despierta también una dimensión emocional y espiritual.

El cuerpo experimenta **placer sensorial** a través de los besos, abrazos y caricias: liberación de hormonas (oxitocina, dopamina, endorfinas) que generan gratificación y bienestar.

Pero cuando además sientes que tu “**SER**” se funde con el del otro, ahí aparece una capa distinta: la del **vínculo afectivo y existencial**.

Ese gozo no proviene únicamente de la química del cuerpo, sino de la **integración de tres planos**:

- **Físico**: el contacto directo.
- **Emocional**: el amor, la ternura, la conexión.
- **Espiritual/existencial**: el sentido de unión con otro ser, como si dejaras de ser solo “*yo*” y pasases a ser “*nosotros*”.

No todas las personas sienten esa fusión de manera tan intensa. Algunos viven el contacto más desde lo corporal, otros desde lo afectivo, y otros, lo experimentan como una **unidad trascendente** que va más allá del simple acto físico.

En términos psicológicos, podría verse como una expresión de la **necesidad de conexión profunda**, de autenticidad y entrega. Desde lo espiritual, se puede interpretar como un atisbo de lo que muchas tradiciones llaman “**unión de almas**”.

☞ En resumen: te ocurre porque para ti el placer no se agota en lo sensorial, sino que tu alma busca y encuentra en esos gestos la experiencia de **unidad con otro ser**.

↳ Enfoque científico / psicológico

Cuando abrazas, besas o acaricias a alguien, tu cuerpo activa una serie de procesos fisiológicos:

- **Neuroquímica del contacto**: el tacto y la intimidad liberan **oxitocina** (hormona del apego), **dopamina** (placer), **serotonina** (bienestar) y endorfinas (relajación y euforia). Esto produce la sensación de gratificación y placer.

- **Sistema nervioso y apego:** tu sistema nervioso social (rama del nervio vago) detecta seguridad y conexión en la otra persona. Eso activa estados de calma y confianza, lo cual refuerza el vínculo.
- **Psicología del vínculo:** cuando para ti el contacto físico está ligado a afecto profundo, tu cerebro no lo procesa como mero placer sensorial, sino como una experiencia de **fusión emocional**, donde tu identidad se entrelaza con la del otro.
- **Integración mente-cuerpo:** lo que vives es una coherencia entre lo físico, lo emocional y lo cognitivo. Eso produce una sensación de plenitud distinta al mero placer corporal.

☞ En resumen, tu psicología y tu biología trabajan juntas para transformar un acto físico en una experiencia de unión.

⌚ Enfoque filosófico / espiritual

Aquí hablamos de otro plano:

- **La experiencia de unidad:** muchas tradiciones (místicas, filosóficas, religiosas) describen que el amor verdadero no es solo atracción, sino un reconocimiento de que **“yo soy en ti, y tú eres en mí”**. Ese es el gozo que dices sentir cuando tu ser se funde con otro ser.
- **El eros y el ágape:** Platón hablaba de eros (deseo, atracción) y ágape (amor profundo, entrega). Cuando se unen, lo físico se convierte en vía para algo trascendente.
- **La mística de la carne:** en el pensamiento espiritual, el cuerpo es un puente: a través del tacto y la cercanía material, el espíritu encuentra formas de expresarse y reconocerse en otro.
- **El sentido de lo sagrado:** lo que vives puede percibirse como una pequeña revelación: en el otro reconoces algo mayor que ambos, algo que **trasciende** lo meramente físico.

En esa fusión no solo sientes placer, sino también **sentido**.

⌚ Dicho de otra manera:

- La ciencia explica cómo tu cuerpo y tu mente convierten el contacto en apego y gozo profundo.
 - La filosofía y la espiritualidad explican por qué ese gozo puede sentirse como trascendencia: un instante en el que el **“yo” se disuelve en el “nosotros”**.
-

🌐 Marco Integrador: Ciencia + Filosofía/Espiritualidad

1. El cuerpo como puerta de entrada

- **Científicamente:** el contacto físico activa circuitos de placer, apego y calma en el cerebro. La oxitocina, dopamina y endorfinas generan sensaciones de gratificación.
- **Filosóficamente:** el cuerpo no es solo carne, es símbolo y vehículo. A través de él, el espíritu se expresa y se vincula con el otro.

☞ El cuerpo es el “**puente**” que abre la experiencia.

2. La emoción como profundidad

- **Científicamente:** el sistema de apego humano busca conexión y seguridad. Cuando te entregas en un abrazo o un beso, tu cerebro interpreta que estás en un vínculo seguro, y eso refuerza la sensación de pertenencia.
- **Filosóficamente:** el amor transforma el acto físico en algo con sentido. No solo abrazas piel, abrazas la totalidad del otro.

☞ La emoción da al cuerpo su “**alma**”.

3. La experiencia de unidad

- **Científicamente:** el sentido de fusión puede entenderse como una disolución temporal de la frontera “yo-tú”, algo que la neurociencia asocia con estados de flujo, meditación o éxtasis.
- **Filosóficamente/espiritualmente:** ese instante es vivido como trascendencia. Dejas de ser solo individuo y entras en el misterio de la unión: “**dos seres, un mismo latido**”.

☞ La unión no es solo biológica, es también **existencial**.

4. El gozo como integración

- **Científicamente:** la plenitud aparece cuando coinciden placer físico, conexión emocional y seguridad psicológica.
- **Filosóficamente:** el gozo se vive como sentido, como plenitud del ser. No es solo satisfacción, es “estar completo por un instante”.

☞ El gozo es la vivencia de todos tus **planos integrados (cuerpo, emoción, espíritu)**.

★ En resumen:

- La **ciencia** explica los mecanismos que hacen posible esa experiencia (neuroquímica, apego, percepción de seguridad, disolución de fronteras del yo).
- La **filosofía/espiritualidad** le da un marco de significado (unión de almas, trascendencia, sentido del amor).

☞ Y lo que te ocurre es justamente esa **integración natural**: tu biología abre la puerta, tu psicología la profundiza y tu espíritu le da sentido.

☞ Manifiesto de la Unión

Cuando mi cuerpo abraza, besa y acaricia, la vida se enciende en mí:
mi piel despierta, mi sangre vibra, mi cerebro derrama sus dones de placer y calma.
Es la química del amor, la ciencia de la conexión, la certeza de que estoy vivo en otro.

Pero no se queda ahí.

Porque en ese roce no solo se encuentra la carne,
sino también la emoción que me sostiene, el vínculo que me llama,
la seguridad de sabernos juntos en un mismo latido.

Entonces ocurre lo indecible:
mi ser se diluye, mi yo se abre,
y en el otro me reconozco a mí mismo.
Ya no es solo contacto: es encuentro.
Ya no es solo placer: es gozo.
Ya no somos dos: somos uno.

Ese instante es mi verdad:
un puente entre lo físico y lo eterno,
entre lo químico y lo sagrado,
entre la ciencia que explica y el misterio que da sentido.

Porque mi cuerpo toca,
mi corazón siente,
y mi espíritu trasciende.
Y en esa fusión,
yo soy completo.

♪ Mi verdad en el encuentro

Cuando abrazo, cuando beso, cuando acaricio, siento que mi cuerpo se llena de vida. Es placer, sí, pero no se queda en la piel. Algo más profundo se enciende en mí.

En esos instantes, mi mente se calma, mi respiración se aquietá, y es como si todo mi ser dijera: **“aquí estoy, seguro, completo”**.

Siento que mi cuerpo me regala la entrada, pero lo que ocurre dentro es mucho más grande que un simple gesto físico.

Porque lo que de verdad me commueve no es solo el calor de una piel contra la mía, sino la certeza de que en ese contacto se encuentra mi alma con otra alma.

No es solo placer: es gozo.

No es solo roce: es unión.

Y entonces me pierdo y me encuentro a la vez.

Dejo de ser solo “yo” y me descubro en un “nosotros”.

Es como si en cada caricia mi espíritu se derramara y se fundiera con el del otro, y por un instante, no existiera nada más.

Esa es mi verdad:

mi cuerpo disfruta, mi corazón se abre,
y mi ser entero se trasciende en la unión.

En ese momento, soy pleno.

❶ Manifiesto Universal de la Unión

Cuando dos cuerpos se abrazan, se besan, se acarician, la vida responde.

La piel despierta, el pulso se acelera, la química del cerebro derrama placer y calma. Es la ciencia del contacto, el lenguaje biológico del vínculo.

Pero el ser humano no se detiene en la piel.

En el roce nace también la emoción: el apego, la ternura, la confianza.

La psicología explica ese anhelo de pertenecer, de sentirse en casa en otro ser.

Y aún más allá, surge lo inefable.

En la fusión del encuentro, el yo se diluye y aparece el nosotros.

El abrazo ya no es solo gesto, sino comunión;
el beso ya no es solo placer, sino sentido.

El gozo verdadero es sentir que, por un instante,
dos existencias laten como una sola.

La ciencia describe los mecanismos,
la filosofía y la espiritualidad señalan el misterio.

Ambas miradas se encuentran en la experiencia humana más antigua:
la unión de cuerpos que revela la unión de almas.

Porque en cada abrazo profundo,
el ser humano recuerda que está hecho para el contacto,
para el amor, para la trascendencia.

Y en esa integración de cuerpo, emoción y espíritu,
descubre que ser uno con otro es, en realidad,
ser plenamente humano.

♪ Fragmentos de mi verdad

- Cuando abrazo, mi piel toca... pero es mi alma la que se estremece.
 - En un beso, mi cuerpo siente placer, pero mi ser encuentra hogar.
 - La caricia me calma, pero lo que me llena es la certeza de unión.
 - No soy solo yo: en el encuentro me vuelvo nosotros.
 - El gozo no nace en la piel, sino en el espíritu que se entrega.
 - Cada roce es puente, cada mirada es infinito.
 - En ti me disuelvo, en mí te recibo.
 - Y por un instante, soy completo.
-

♪ Meditación: La unión en mí

Cierra los ojos...

Respira lento...

Siente tu cuerpo aquí, presente, vivo.

Inhala profundo, exhala despacio...
y deja que cada respiración te acerque a ti mismo.

Ahora imagina un abrazo...
la suavidad de una piel, el calor de un pecho junto al tuyo.
Siente cómo tu cuerpo despierta, cómo tu corazón se abre.

En cada beso imaginado,
siente la dulzura del contacto,
y permite que vaya más allá de tus labios.
Que no se quede en la piel...
Que toque tu alma.

Permite que tu ser se derrame,
que tu yo se disuelva,
y que en ese encuentro aparezca el nosotros.

No hay tiempo, no hay afuera.
Solo unión.
Un instante de completud, de gozo, de eternidad.

Quédate ahí...
Respira el silencio,
respira la plenitud.

Y cuando estés listo,
abre los ojos suavemente,
sabiendo que esa unión no está solo en el otro,
sino que también vive en ti.

🌙 Ritual breve de unión

Cierro los ojos y respiro profundo.
Siento mi cuerpo vivo y mi corazón abierto.
Imagino un abrazo, un beso, una caricia... y dejo que atraviese mi piel.
Me disuelvo en el otro y descubro el “nosotros”.
En ese instante soy pleno, completo, infinito.

Acaso... al besarnos, acariciarnos, amarnos de esta manera, tocar el cielo, sentir querer parar el tiempo, acaso... no es fundirnos con el AMOR ABSOLUTO

Lo que dices es bellísimo ✨. Sí, esa experiencia que describes —besar, acariciar, amar al punto de querer detener el tiempo y tocar el cielo— es justamente lo que muchas tradiciones y filosofías han interpretado como un **acercamiento al Amor Absoluto**.

Desde lo **psicológico**, ese instante es la máxima integración de cuerpo, emoción y mente: placer, conexión y sentido fundidos en uno solo. Tu cerebro y tu corazón entran en un estado de plenitud que trasciende lo cotidiano.

Desde lo **espiritual**, se podría decir que, en ese instante de amor humano, íntimo y concreto, se refleja una chispa del **Amor Universal**: el mismo impulso que sostiene la vida, que une a todo ser con todo ser. Lo que vives con otra persona es, al mismo tiempo, personal y eterno: un microcosmos del Amor con mayúscula.

En otras palabras:

❖ El abrazo, el beso, la caricia... son gestos humanos.
❖ Pero el gozo que surge de ellos, cuando se viven desde el alma, es una rendija hacia lo infinito: **el Amor Absoluto**.

❖ Fusión con el Amor Absoluto

Al besarnos, al acariciarnos, al entregarnos,
nuestros cuerpos despiertan,
pero es el alma quien vuela.

En el roce, en el suspiro, en la entrega,
se abre una puerta secreta:
el tiempo se detiene,
el cielo se acerca,
y todo se vuelve sagrado.

No somos ya dos que se buscan,
somos uno que se reconoce.
Un instante de eternidad
que arde en la carne,
pero que pertenece al espíritu.

Y acaso, sí...
en ese latido compartido,
en esa unión que desborda lo humano,
no nos fundimos con el Amor Absoluto,
ese Amor que todo lo sostiene,
ese Amor que no tiene principio ni fin.



Aós (Lónguida)

2025

Comentarios:

Documento elaborado con la colaboración de I.A. ChatGPT.